



Apuntes de Tertulia

Cuando los Escritores se Dan de Mamporrazos

Por SUETONIO

En otros tiempos —¿hace unas cuatro décadas?— las peleas entre escritores eran a finish y sin guantes, como en los comienzos del boxeo (Sullivan y Jim Curbel se trezaban a mamporrazo limpio hasta que uno caía maltrecho y sangrante). En el ring literario se enfrentaban Nefali Reyes Basualto (Pablo Neruda), Carlos Díaz Loyola (Pablo de Rokha) y Vicente García Huidobro (Vicente Huidobro). El ring era lo que para el deporte del Marqués de Queensberry equivaldría al Caupolicán: el viejo diario "La Opinión", dirigido por ese gran soñador que fue Juan Luis Mery, socio de Santiago Mesca, que creo fue campeón de Chile en alguna categoría que tampoco recuerdo.

El trio de poetas pendencieros no se daba treguas. Cada uno con su estilo hacía lo posible por noquear al contendidor. Por ahí y por allá, algunos golpes perdidos le llegaban a la crítica literaria. Salvárase quien pudiera salvarse.

¿Y qué me dicen ustedes de los combates epistolares, muchos de los cuales tuvieron finales violentos entre los viejos árboles del Forestal? Duelos con narices rotas. Uno de ellos se libró a paraguazos, arma que el desafiado eligió por desconocer como se aprieta un gatillo. Alejandro Galaz ("Trompa de siete colores") y su íntimo amigo el periodista Héctor Rocuant fueron expulsados de "El Mercurio" de Valparaíso por un arreglo que hicieron en unos juegos florales porteños. Entre ambos se produjo un diálogo a gritos en la Avda. Pedro Monti, que terminó,



Benjamín Morgado:
Abiertamente.

cómo es lógico, de modo pasivo en un bar de la Avda. Francia. Arbitro de este entredicho lírico fue el escultor Kiko Ross (pariente de Gustavo Ross), escultor, bohemio y propietario de un harco que había comprado con la idea de alguna vez invitar a todos los artistas chilenos a una vuelta al mundo.

Hay varios casos curiosos y pintorescos. Fernando Sanliván tenía fama de bueno para los "combos", lo mismo que el pintor Benito Rebolledo Correa. D'Halmar contaba muchas historias del grupo Los Tolstoyanos, de Los Diez y de otros que, además de excelentes vates, tenían "malas pulgas". Nefali Agrella se pasó la vida re-zongando por algo.

No podemos dejar sin comentario el último match intelectual: Modesto Parera versus Benjamín Morgado.

Parera es autor de la novela titulada "Máscaras" (Nas-

cimiento). En sus páginas, prologadas por Alfonso Calderón, el escritor-crítico de Valparaíso, con nombres supuestos, perfila a numerosos personajes del ambiente literario. Uno de ellos es el poeta runrunista, presidente, desde hace 26 años, de la Unión de Periodistas Americanos.

Morgado acusó el golpe.

"Al leer (la obra de Parera) descubrí que yo estaba metido en la novela con otro nombre. Entre los muchos personajes de la vida de una mujer de nuestro tiempo, que estima más valiosa la independencia que el amor, encontramos a Fernando Moreno, quien sólo escribía sonetos después de haber cultivado por largos años el teatro".

Morgado responde:

"Yo he cultivado por largos años el teatro y, en 1965, recibí el Premio Nacional de Teatro que otorgaba la Universidad de Chile. Enseguida, después de haber cultivado la poesía runrunista, publiqué un libro de sonetos y otros poemas".

Y brilla el sable o el estoque de Benjamín:

"Cuando tenía 16 años publiqué mi primer libro de versos, *Cascada silenciosa*. A los 17, con Santana, Lara y Andrade creamos el movimiento runrunista, del que festejaremos el cincuentenario este año. (¿Paseándose en ascensores, como lo hacía en los tiempos mozos?) En el movimiento no sólo pusimos en solfa al surrealismo, sino que también a los parnasianos, a los simbolistas, a los futuristas, a los creacionistas y a los ultraístas españoles del tiempo de Parera. Todo el mundo sabe que tengo un amplio sentido del humor, que me burlo hasta de mí mismo y que algunos de mis sonetos

sen, no digamos famoses, motivo de mucha popularidad, como mis vecinos son viejas, que a donde voy me obligan a recitarlos".

Parera evidencia dotes de hábil pegador:

"Había formado en su juventud una asociación de la que era su presidente perpetuo. Numerosas profesoras jubiladas y dueñas de casa le rendían pleitesía. En recompensa, él les publicaba sus versinas".

Morgado esquiva el golpe con admirable juego de pie-nas:

"Parera muestra la hilacha de peleador. Hace 26 años, un grupo de escritores, entre los que se contaban Jorge Höbner Bezanilla, David Perera, Luis Cerda Barrios, formaron una asociación literaria: la Unión de Escritores Americanos. Al año siguiente de su fundación, y hasta ahora, me eligieron presidente. Es cierto que hay profesoras jubiladas, como en todas las instituciones de poetas, y dueñas de casa. ¿Y qué quería Parera? ¿Que hubiera también meretrices? Una dueña de casa es tan digna de escribir versos, prosa o ensayo como el que vende libros o tiene un título profesional..."

Modesto Parera, guardia cerrada, agilidad de cintura, contrataca:

"En recompensa, él les publicaba sus versinas..."

Reacción de Morgado: "Los socios de la Unión de Escritores Americanos, con mucho esfuerzo, mantienen un boletín informativo. Publican, además, todos los años, una antología poética en la que no figuro y quién sabe si por eso Parera cree que son versinas. Sin embargo, en dichos boletines he publicado varias veces versados de Parera, cosas que él nunca hizo con las profesoras o dueñas de casa de la Sociedad de Escritores de Valparaíso".

El árbitro levanta las manos a ambos contendores: empate.

696125

Cuando los escritores se dan de mamporrazos [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quando los escritores se dan de mamporrazos [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile